

Al habla con Diego Hidalgo, nuevo jugador internacional de baloncesto del G. E. y E. G.

Abogado y estudiante de Ciencias Económicas, cuenta 23 años de edad y se encuentra en Gerona cumpliendo sus deberes militares



Martes, 10 de la noche. Entreno de la muchachada grupista. En el Pabellón Municipal se bate el cobre de lo lindo. Una veintena de jugadores, distribuidos por la pista, realizan los ejercicios que les ordena el "mister". Se trabaja fuerte y seriamente. En el ambiente se nota aún el pesar por la derrota encajada en Figueras el pasado domingo. Sin embargo, después, charlando con los muchachos, pudimos apreciar sus deseos de enfrentarse de nuevo a los campeones provinciales; aceptaron la derrota frente al A.D.E.P.A.F., pero no por el margen en que se produjo y estaban ansiosos el partido de vuelta.

Al cabo de un rato, el entrenador, Pou, forma dos grupos para jugar el clásico partido de entreno. En uno de ellos un muchacho alto fornido, rubio, con aire de jugador extranjero. Juega de "pivot": Diego Hidalgo, nuestro objetivo de hoy. Le observamos atentamente. Se le nota clase, no rehuye el choque ni en una sola ocasión, se halla presente en todos los rebotes, ofensivos y defensivos. Se le ve algo corto de preparación, pero aún y así, su presencia se nota en la pista. Tira bien de media distancia, y es un excelente "pasador" de balón. En un cuarto de hora de juego, se llega a un buen tanteo: 31-38. Se juega rápido y muy abierto.

Finalizado el entreno, ante nosotros, Hidalgo. A través de la conversación sostenida nos dimos cuenta que se trata de un muchacho extremadamente educado, serio y reflexivo.

momento en 1960, por lo que en el mes de octubre fui seleccionado. En 1961 fui campeón de España Universitario con el equipo de la Facultad de Derecho de Madrid, título que renové en 1962 en Zaragoza. Después, impedido por la falta de tiempo, tuve que abandonar momentáneamente el baloncesto.

—¿Cómo fue tu fichaje por el equipo grupista?

—Me hallo en Gerona realizando mis prácticas como Alférez de Milicias Universitarias, por lo visto el señor Romero, delegado del G.E. y E.G., se enteró y me propuso mi paso al equipo, cosa que acepté encantado, al comprobar se trataba de un club serio y con posibilidades.

—¿Qué tal tu debut frente al A.D.E.P.A.F.?

—Muy malo, por mi exceso de peso y falta de entrenamiento, que me agotaban rápidamente y que obligaban al entrenador a cambiarme con frecuencia.

Varios jugadores del G.E. y E.G.

dalgo se jugó bien en Figueras.

—¿Tu impresión del baloncesto gerundense en general y de tu nuevo equipo?

—Del baloncesto gerundense, poco puedo decirle, pues sólo he visto a dos equipos y aún es pronto para juzgar. En cuanto al G.E. y E.G., no puede fracasar nunca, y ha de llegar lejos. Está formado por verdaderos amigos, y tanto jugadores como entrenador, ponen el máximo de interés. Además, contando ahora con un Pabellón como éste, tienen posibilidades.

—¿Muchos tantos por encuentro?

—Cuando esté en buenas condiciones físicas, espero llegar a los 20 de promedio, en partidos normales.

—¿Para cuándo esperas hallarte en plenitud de forma y rendir como tal?

—Dentro aproximadamente de un mes, siguiendo el ritmo actual de entrenos.

—¿Tus mejores recuerdos como jugador de baloncesto?

—Mis tiempos en Suiza, en los que junto con otros jugadores extranjeros, internacionales en su país, formábamos una verdadera selección internacional, y llegamos a derrotar a potentes equipos y selecciones nacionales como las de Inglaterra, Holanda e incluso algún equipo estadounidense. Ten en cuenta que allí nuestros entrenamientos eran de cinco o seis horas diarias, y llegué a alcanzar un promedio de 35 puntos por encuentro. También mi época universitaria en la que con Bernal, Tamames, Fernández, Moreno y Beneyto ganábamos a los mejores equipos de España. Por cierto, que si Beneyto hubiera tomado en serio el baloncesto...